RESEÑAS

CECILIA L. ALLEMANDI, *Sirvientes, criados y nodrizas. Una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX y principios del XX)*, Buenos Aires, Editorial Teseo / Universidad San Andrés, 2017, 273 pp.

Este libro presenta parte de la tesis doctoral de la historiadora argentina Cecilia Allemandi, defendida en 2015 y galardonada con el premio a la mejor tesis doctoral en historia social de la Asociación Latinoamericana e Ibérica de Historia Social (ALIHs) en 2017, asociación que tiene como propósito “discutir la producción historiográfica y las potencialidades de la historia social, tanto en la investigación como en la docencia”¹. El texto, organizado en seis capítulos, es de una lectura muy amena, sin descuidar la rigurosidad científica, lo que lo hace accesible a un público amplio.

Su principal objetivo es presentar “la importancia que tuvo el servicio doméstico en aquella sociedad porteña” (p. 29), en un marco temporal que abarca un largo cambio desde el siglo XIX al siglo XX (c.1869-1924). Abre con una historia particular, la de Ana Silva, niña “criada” desde los dos años en el servicio doméstico, que se intuye tiene un lazo emocional cercano con la autora, lo que puede explicar su interés personal por este sujeto de estudio y el particular enfoque puesto en el trabajo infantil. De esta forma, y como su título lo indica, se trata de “una” historia de este sector ocupacional de la población; es decir, parte de una opción de perspectiva sobre otras, que pone el acento sobre los aspectos cuantitativos y reglamentarios del sector, además de recoger los aspectos particulares de las nodrizas y de los ya citados niños empleados en el servicio doméstico.

En el ámbito historiográfico, se trata de un estudio inserto en la historia social, que se entrelaza con la historia del trabajo, de las mujeres, de género, de la infancia y de la familia. Se viene a insertar así en una bibliografía todavía en pañales sobre el servicio doméstico en el ámbito latinoamericano (a pesar de que esta actividad es todavía importante en el mercado laboral al día de hoy), aportando datos y perspectivas que permitirán ahondar en la reconstrucción y comparación del fenómeno a escala regional. Sin embargo, su foco está puesto en el análisis de la actividad fuera del espacio doméstico, lo que sí constituye una diferencia con la mayoría de los estudios que abordan el fenómeno, más centrados en las dinámicas internas.

En un plano metodológico, el estudio se apoya sobre un sólido análisis cuantitativo, particularmente visible en el segundo capítulo, que se centra en la composición social del servicio doméstico. A su vez, se apoya sobre numerosas fuentes (censos poblacionales, avisos de empleos, debates y reglamentación en el ámbito parlamentario y municipal, fondos de la Beneficencia y del Tribunal Civil), lo que en nuestra opinión constituye una de las fortalezas del estudio, ya que el espectro recogido es amplio. Sin embargo,

¹ <http://alihs.org/>

con una documentación tan rica, y, si bien queda claro que el enfoque no está puesto en la experiencia de los domésticos, hubiese resultado interesante dar más espacio a la voz de estos sujetos.

Como ya lo adelantamos, un primer punto de análisis del texto se centra en el peso de la actividad en el mercado laboral y en su caracterización demográfica (edad, género, nacionalidad, etnia, estado civil). Acompañado de gráficos, se trata de un aspecto bien logrado que arroja datos muy similares a los de Chile en el mismo periodo, salvo en lo relativo a la incorporación masiva de inmigrantes, fenómeno más propio de Buenos Aires que de Santiago. La situación de los indígenas, integrados al servicio vía una entrega informal y extralegal, consecutiva a las campañas militares, es un aspecto muy interesante, pero que es, en definitiva, poco trabajado en el texto, dado lo complejo de acceder a fuentes sobre este fenómeno. Nos parece que existe aquí un tema con mucho potencial para futuras investigaciones, no solamente para abordar los discursos y prácticas ligadas a esta parte de la población sino, también, para hacer un lazo con la esclavitud, abolida por completo en el territorio argentino en 1853.

El segundo aspecto del estudio, a nuestro juicio el más contundente, presenta los debates y las reglamentaciones sobre el servicio doméstico, tanto en el ámbito parlamentario como municipal. Se evidencian de esta forma las representaciones sobre lo que Cecilia Allemandi plantea es más una condición que un oficio (p. 53), desde una perspectiva desarrollada en el estudio clásico del jurista francés Marcel Cusenier (*Les domestiques en France au XIXème siècle*, 1912), la que no ha perdido su vigencia. Esta particular idea nos parece central para entender las características de este sector laboral, entre ellas las reglamentarias. Estas se ven determinadas por la invisibilización del servicio doméstico en un contexto marcado por el “torbellino modernizador” (p. 35) que modifica las relaciones laborales y sociales de muchos otros sectores, pero también por un creciente afán de control sobre una población que se percibe como inestable y, por ende, peligrosa, tanto en el ámbito higiénico como social, en un marco de aumento del crimen urbano (p. 161).

El tercer y último aspecto de la investigación tiene relación con dos sectores muy particulares del servicio doméstico, a saber: las nodrizas —o “amas de leche”— y los niños. En ambos casos se desvelan las tensiones subyacentes a su pertenencia al sector. En el caso de las primeras, se trataba de una actividad transversal a toda la sociedad, variando sus condiciones de trabajo y de remuneración en función del estrato socioeconómico de los empleadores. En el periodo estudiado por Cecilia Allemandi se intentó reglamentar esta actividad, en particular desde una perspectiva higienista por la alta tasa de mortalidad infantil existente. A su vez, la investigación desvela la práctica de abandonar niños al cuidado de las nodrizas, lo que les generaba serias complicaciones económicas y legales (eventualmente, podríamos aventurar, morales). En este apartado son muy bienvenidos los relatos de casos particulares que se integran al relato. Sin embargo, nos parece que el estudio de las nodrizas podría haberse completado a través de unas reflexiones sobre los conflictos a los cuales se veían enfrentadas a la hora de optar entre el hijo de otro y su propio hijo, quizá desde los planteamientos de la historia de las emociones.

En el caso de los niños se llega a conclusiones similares a las que plantea Nara B. Milanich en su estudio *Children of fate. Childhood, class, and the State in Chile*,

1850-1930 (2009), mostrando que la inserción de los niños en el servicio doméstico se puede entender como una forma de control social –combatir la posible delincuencia en los casos de colocación de parte de los defensores de menores–, pero también como una forma de resolver problemas económicos para las familias más desfavorecidas. De esta forma, la circulación de los niños en el siglo XIX era un fenómeno amplio, difícil de cuantificar, ya que no todas las colocaciones pasaban por el Estado o la beneficencia, y no exento de violencia de todo tipo. Por ende, uno de los ejes más trabajados en este apartado apunta a la reglamentación de esta circulación, la que veló más por la fijación de las condiciones del trabajo infantil que por su prohibición.

En suma, este libro de Cecilia Allemandi debe llamar la atención de todos los investigadores sobre el fenómeno del servicio doméstico, siendo un verdadero aporte para la comprensión de ciertos rasgos de las sociedades latinoamericanas actuales. A pesar de las dificultades que presenta cualquier investigación sobre este sector de actividad, invisibilizado y desvalorizado, el corpus documental presentado es de una notable riqueza y diversidad. Apoyado en una escritura muy amena, este estudio se posiciona desde ya como uno de los más importantes de los últimos años sobre el servicio doméstico, por lo que recomendamos su lectura a todos los que poseen un interés académico sobre esta problemática.

SOLÈNE BERGOT
Departamento de Humanidades
Universidad Andrés Bello